

# LA ULTIMA MODA

Revista ilustrada Hispano-Americana.  
Todo por la mujer y para la mujer

Se publica los Domingos.

Madrid, 27 de Marzo de 1892.—Oficinas: Claudio Coello, 13.

Año V.—Núm. 221.

**SUMARIO.**—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Explicación de los grabados.—Labores. Vida práctica, por Mario Lara.—Conocimientos útiles, por Daniel García.—Conferencias del Doctor, por el Dr. Alegre.—A la luz de la lámpara, por el Abate.—Preguntas y respuestas, por La Secretaria.—El regalo de este número.—Recetas culinarias, por María del Carmen Lavina.—Pasatiempos.—Soluciones.—Correspondencia.—Anuncios.

## CRÓNICA

Continuando la narración que dejamos pendiente en la Crónica anterior, explicaré á las lectoras por qué no sonrió á los nuevos esposos la felicidad que esperaban.

El remordimiento laceraba el corazón de Pedro Morgés. No podía olvidar que al abreviar la vida de su amigo, no había realizado los deseos que aquel le había manifestado diversas veces con tanta vehemencia, sino obedecido al egoísmo, al fatal anhelo de satisfacer su pasión amorosa. Sintiendo la necesidad de expiar su culpa, lo primero que se le ocurre es separarse para siempre de su esposa á quien ama y de quien es adorado; y sin embargo, por la sucinta reseña que he hecho del argumento de la novela, las lectoras comprenden que ella es inocente, que la felicidad que disfruta es perfectamente legítima.

Ha hecho cuanto ha estado de su parte para conservar la vida de su primer marido, ha puesto en peligro su salud por cuidarle, le ha llorado lealmente después de su muerte; la religión y la ley la han permitido tomar un nuevo esposo y el único culpable, bajo todos conceptos, es Pedro. ¿Por qué la expiación de su crimen, reclamada por la eterna justicia, ha de alcanzar á su esposa que es inocente?

Antes de resolverse á la separación que juzga necesaria para calmar los escrúpulos de su conciencia, Morgés consulta á varias personas, y entre ellas á un sacerdote católico, quien después de oír su confesión y demostrarle lo horrible de su pecado le expresa terminantemente que la única expiación de sus culpas consiste en separarse para siempre de su esposa.

Me figuro que las lectoras pensarán como yo que este recurso ideado por el novelista tiene muy poco de cristiano; y tanto es así que un sacerdote no ideado por el novelista, sino viviente, contestando á la consulta que un periódico ha dirigido sobre el particular á los curas católicos, ha expuesto su opinión en estos términos:

«Desde el momento en que la esposa del abogado es en absoluto ino-



Núm. 1.—TOILETTES PARA BAILE

Año V.—Núm. 221.—M



cente de la muerte de su primer marido, la expiación del delito de su segundo esposo, no debe alcanzarla en lo más mínimo. Pedro se ha casado con ella después de cumplir las leyes canónicas y civiles; debe vivir en su compañía y prestarle ayuda y protección profesándole respeto y amor. No hay ni puede haber católico alguno que afirme ni siquiera que aconseje lo contrario, toda vez que el matrimonio cristiano y válido, se funda en la indisolubilidad, y por lo tanto en los deberes de la vida común.»

«Otra cosa sucedería si Pedro y su esposa hubieran sido cómplices en la muerte del abogado. Entonces su connivencia en el crimen hubiera sido un impedimento para el matrimonio, y una vez probada su culpabilidad, su separación se habría impuesto con arreglo á las leyes canónicas.»

«Si Morgés hubiera venido á confesarse conmigo, le habría censurado por el homicidio cometido, y además le habría obligado á espiar sus culpas; pero no á espensas de su mujer inocente, sino por medio de obras de mortificación personales, sin faltar en lo más mínimo á sus deberes de esposo.»

De acuerdo con esta solución y contestando á la pregunta formulada por una revista, acerca de la opinión que inspira á sus lectoras la solución de la novela, una señora ha contestado de este modo: «La expiación del delito es vivir con su esposa sin turbar su tranquilidad, ocultándole el secreto de la muerte de su primer marido, de tal manera que ni sospecharlo pueda jamás. En una palabra; su deber es consagrarse á labrar su felicidad y esto sabiendo que por su parte no puede disfrutar de la misma ventura, mortificado por el remordimiento.

«Este martirio oculto, misterioso, es lo único que puede hablar en su favor y probar que no se trata de un monstruo, sino de un hombre que paga un momento de debilidad con una vida de sufrimiento.»

Yo estoy conforme con la opinión del sacerdote y con la de la señora á quienes acabamos de oír. Supongo que mis lectoras pensarán del mismo modo.

Y vamos al segundo problema planteado y resuelto en la novela de Daudet.

La novela que, como indiqué en mi crónica anterior, se llama *Rosa y Nineta*, es un alegato contra el divorcio que, por desgracia, tanto va generalizándose en Francia.

En su novela, que es una verdadera tesis social, Daudet rechaza el divorcio, no en nombre de un principio, de una teoría ó de un dogma; se coloca en un terreno menos elevado ó, por mejor decir, más humano.

Como hacía tiempo que el público carecía de una nueva creación del autor de *Saffo* y del *Obstáculo*, ha devorado con avidez su último libro y los *reporters*, siguiendo la moda, le han hecho objeto de los consabidos interrogatorios.

La respuesta que dió á uno de éstos sobre la teoría que desarrolla en su novela, es la siguiente:

—¿Condena usted el divorcio?—le preguntó el *reporter*.

—Cuando hay hijos sí, sin ningún género de duda.—contestó Daudet.—Creo que el matrimonio con la facilidad del divorcio, ha falseado su carácter fundamental y la grandeza que le daba su perpetuidad. Para mí—añadió—el matrimonio con el divorcio como puerta de escape, ha perdido toda su gravedad, toda su importancia, toda su razón de ser moral y social.

Y partiendo de este principio desarrolla su teoría en la novela.

Contaré brevemente el argumento, por que la cosa en sí es sumamente sencilla y fácil de explicar en pocas palabras; lo difícil, lo admirable de la obra que nos ocupa, es la observación y las descripciones en que Daudet resulta á la vez profundo maestro é inspirado artista.

Un literato célebre muy aplaudido y muy estimado, ha vivido casado quince años en medio de una guerra intestina cotidiana, y harto ya de sufrir opta por el divorcio. Sólo puede acusar á su esposa de que tiene un carácter infernal, una extremada frivolidad, una falta absoluta de corazón y una vanidad superior á todo.

De su matrimonio han nacido dos hijas, Rosa y Nineta, á quienes ama con delirio.

El tribunal ha fallado en su favor decretando el divorcio, y ha decidido que las hijas permanezcan al lado de la madre. Sólo dos veces al mes puede su padre llamarlas á su lado y tenerlas en su compañía durante todo el día.

Pues bien, estas dos señoritas, imbuidas por su madre, que sólo respira un odio inconcebible hacia el padre de sus hijas, no hacen durante toda la acción de



NÚM. 2.—BOLSITA LISMONERA.

sar, no sólo á los que se separan, sino á los que verdaderamente quedan desamparados cuando se rompen los lazos del matrimonio, á los hijos, víctimas inocentes de las torpezas y pasiones de los padres.

Uno de los críticos de mayor autoridad, manifiesta terminantemente que si el divorcio no ofrece la felicidad, tampoco la destruye.

«Cuando dos personas, unidas por el indisoluble lazo llegan á odiarse, dice, cualquiera que sea la resolución que tomen, ya permanezcan bajo un mismo techo ó vivan separados, no pueden prescindir de sufrir; pero si viven juntos, sus sufrimientos no cesarán hasta que los separe la muerte. Por el contrario si rompen el lazo que les une, gracias al fondo de ligereza de la misera condición humana, acabarán por aliviar sus pesadumbres y hasta por consolarse; y como en general—añade el crítico—de dos males conviene escoger el menor, comprendo que una buena parte de los que han sacado mal número en la lotería conyugal, piensen de distinta manera que Daudet. Por lo demás, si todos los hijos fueran como Rosa y Nineta, es decir, verdaderos monstruos de ingratitud y de indiferencia, no merecerían que nadie se ocupase de ellos.»

Hay algo más que profundizar en este asunto. Los hijos deben ser y son seguramente el mayor obstáculo para que los esposos rompan el lazo que los une. Las primeras y más desdichadas víctimas del rompimiento son ellos, y por eso el sacrificio de los que saben ser padres, se impone ante el porvenir de los que al perder el calor de la familia, pierden una ventura á que tienen derecho.

Pero si en este concepto los hijos aparecen desgraciados, no lo son menos, y lo que es aun más triste sin inspirar piedad, los que juzgan hallar en el divorcio la solución del problema.

Ya examinaremos desde este punto de vista la cuestión. Hoy me falta espacio para esplanar mis sentimientos; pero no importa, porque creo que mis lectoras los adivinan.

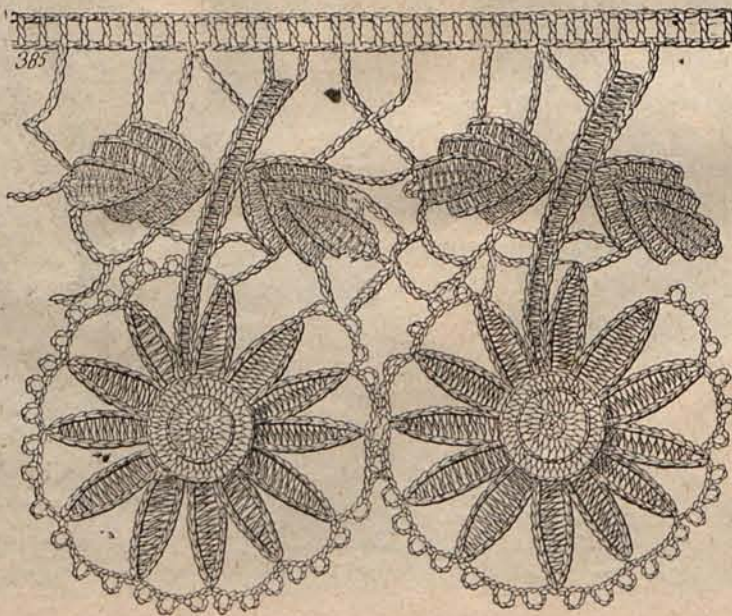
Nos conocemos lo bastante para saber sobre poco más ó menos nuestro modo de sentir y pensar.

Muchas lectoras tienen la bondad de comunicar sus impresiones á nuestra querida Secretaria, y esto me prueba que nos comprenden y nos estiman.

BLANCA BALMONT.

## CARNET DE LA MODA

¡Que lindos, nuevos y elegantes son los trajes, abrigos y sombreros ideados por la Moda para la presente estación! Confieso á mis lectoras que al trazar éstas líneas, no puedo menos de pensar que iguales calificativos me merecieron los modelos de invierno y que iguales me merecerán los que aparezcan al comenzar el verano; sin embargo, en todas ocasiones mientusiasmo es sincero, lo que prueba que la Moda va perfeccionando su obra de día en día, y que su poderoso ingenio es inagotable. Volviendo á los modelos de Primavera, aseguro á mis favorecedoras que puedo juzgarlos con verdadero conocimiento de causa, pues gracias á la exquisita amabilidad de María Guerrero, una de las modistas de Madrid que con más atención observa las creaciones de la Moda, he visto desfilar ante mis ojos infinidad de modelos adquiridos por la citada señora en las mejores casas de confección de París, de los cuales puedo proporcionar exactas copias y caprichosas



NÚM. 4.—PUNTILLA AL CROCHET.



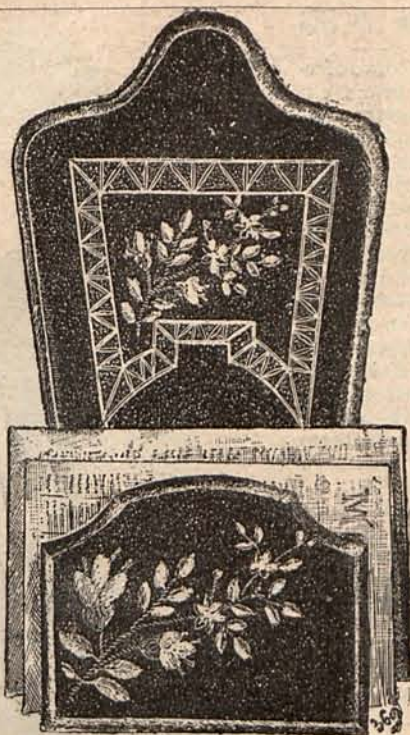
variaciones. Mencionaré lo más notable de la colección sin perjuicio de recomendar á las señoras que visiten el bien surtido establecimiento de la calle del Carmen, 6 y 8.

—*Traje para comida de ceremonia ó recepción.*—Es de faya negra. Falda cortada al biés, guarnecida en el bajo con un volantito de encaje negro dispuesto sobre un primer volante de seda verde oliva. Cuerpo de encaje con viso de seda verde, ajustado por medio de un alto corselete de pasamanería de azabache. Mangas huecas, con vuelos de encaje. Complemento de este traje es una larga casaca de seda negra, adornada con aplicaciones de pasamanería y sin mangas.

—*Traje para señorita.*—Está confeccionado con fino crespón de lana de un tono gris azulado. La espalda, de una sola pieza, se pliega á la altura del talle y se prolonga en forma *Princesa*. Los delanteros del cuerpo, plegados, se abren sobre un plastrón de faya blanca, adornado con cenefitas bordadas sobre el fondo con oro y perlitas. Mangas huecas, con puños lisos, guarnecidos con cenefitas bordadas dispuestas al través. El bajo de la falda luce en calidad de adorno un biés de seda y un galoncito de oro. *Traje escocés.*—Falda cortada al biés. El bajo está guarnecido con enrejaditos formados por galones de terciopelo y separados por espacios iguales. Cuerpo de seda coral, graciosamente drapeado y escotado sobre un doble plastrón escocés. Galones y bordados de perlas y pasamanería oro y bronce completan su adorno. Esclavina de tela escocesa cortada al biés, forrada de seda coral y adornada como la falda. En el grupo de abrigos, llamé mi atención una elegantísima manteleta de seda negra ricamente bordada, adornada con profusión de encajes; otra toda de encaje, una chaqueta azul marino con cuello, solapas, puños y carteras de paño blanco bordado, y varias esclavinas de altísima novedad, de fino paño beige claro, guarnecidas con bertas, rizados y pliegues *Watteau* de encaje negro. En cuanto á los sombreros, merecen capítulo aparte, y me ocuparé de ellos en el próximo *Carnet* con el detenimiento que merecen.

En calidad de prenda cómoda, elegante y muy apropiada para *toilette* de mañana, citaré las blusas esclavas muy de actualidad en estos momentos. Son éstas de *surah* negro, azul marino ó verde mirto, cerradas en el lado ó en los hombros y se ajustan por medio de un ancho galón de pasamanería de plata dispuesto en torno del talle á modo de cinturón.

Las faldas cortadas al biés, cuya aparición data apenas de tres meses han alcanzado gran aceptación, propagándose con increíble rapidez, gracias á la diligencia de las señoras elegantes, tanto de la Corte como de provincias, que se han apresurado á adoptarlas, demostrando una vez más que en las mujeres españolas tiene la Moda sus mejores intérpretes. Ampliando las noticias que acerca de esta novedad facilité á mis lectoras hace poco tiempo, y en obsequio de algunas señoras que se manifiestan poco enteradas, diré como regla general que las faldas cortadas al biés se prolongan en media cola y se forran de seda del mismo color de la tela: por completo, si están confeccionadas con crespón ó granadina de lana; y solo hasta la mitad, si se trata de un tejido más consistente y menos rico. El bajo se guarnece en los contornos con escarolados y plegados de cinta de uno ó más tonos, galones, bieses, etc. Las faldas que me ocupan, tienen una abertura en el centro de detrás ó bien dos en los costados poco acentuadas, cerrándose de un modo invisible ó por medio de botones; y como quiera que está dentro de las exigencias de la moda llevar la cola gra-



NÚM. 5.—PORTA PERIÓDICOS.



NÚM. 6.—TRAJE PARA SOIRÉE.

ciosamente recogida con la mano izquierda, se hace de todo punto indispensable el uso de faldas interiores de seda del color del traje ó de un tono pálido, primorosamente guarnecidas. Deseosos de ser útiles y agradables á nuestras suscriptoras, nos ofrecemos á facilitarles patrones de faldas cortadas al biés al precio de 1,50 pesetas cada uno.

Las mangas han sufrido notables modificaciones en su hechura; las altas hombreras han disminuido sus exageradas proporciones si bien ganaron en amplitud lo que perdieron de elevación; los puños muy largos, lucen bonitos bordados, galones y aplicaciones en perfecta armonía con los adornos del resto del traje. Se dice que durante la estación calurosa, los puños serán reemplazados por largos guantes quedando las mangas cortas.

CLEMENTINA.

## EXPLICACIÓN DE LOS GRABADOS

Número 1.—*Toilettes para baile.* (1 y 3) *Delantero y espalda de un traje de faya crema y terciopelo color rubí.*—Cuerpo corto de faya, abierto sobre un chalequito de terciopelo cruzado sobre un pequeño plastrón prolongándose en dos agudos picos que caen sobre el delantero de la falda. El escote, cuadrado en el delantero y puntiagudo en la espalda, está adornado con tiras de pluma de avestruz, color rubí. Falda recta, bordada con tiras de pluma. Manto de terciopelo. Peinado ondulado, adornado con una pluma. Guantes blancos. Tela necesaria para el traje, 12 metros de faya y 12 de terciopelo. Precio del patrón: 5 pesetas. (2) *Traje de crespón de la China hoja de rosa.*—Falda lisa formando larga cola. Cuerpo corto ajustado por medio de una ancha banda sin caídas de faya rosa. Un gracioso escarolado de crespón de la China rodea el escote. Peinado semialto. Guantes blancos. Tela necesaria para el traje, 20 metros de crespón de la China. Precio del patrón: 4 pesetas.

Números 2, 3, 4, 5 y 11.—(Véase *Labores*.)

Número 6.—*Traje para soirée.*—Es de piel de seda color malva. Falda recta, formando media cola, guarnecida en el bajo con un escarolado del mismo tejido. Cuerpo fruncido y cruzado á modo de *fichú* ajustado por alto corselete de terciopelo verde mirto bordado de perlitas doradas. Mangas cortas y abullonadas. Tela necesaria, 20 metros de piel de seda. Precio del patrón: 5 pesetas.

Número 7.—*Traje para five ó klok.*—De lanilla color de naranja. Cuerpo coraza cerrado en la espalda de un modo invisible, escotado en forma puntiaguda sobre un plastrón de faya del mismo color. La parte superior lo mismo que la inferior están adornadas con tiras de rizada pluma y flecos y aplicaciones de pasamanería perlada. Mangas drapeadas. Cuello y puños de pluma. Falda recta. Una bonita guarnición de pasamanería perlada combinada con plumas, rodea los contornos de la parte inferior. Tela necesaria para este traje, 10 metros de lana, doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas.

Número 8.—*Traje para calle.*—De lana color pan tostado y terciopelo nutria. Cuerpo corto de lana cruzado sobre un plastrón de terciopelo y semicubierto por un alto corselete de terciopelo plegado en forma de abanico. Mangas huecas. Galones perlados completan el adorno del cuerpo. La falda es lisa en la parte superior y el bajo se guarnece con un volante de terciopelo y un galón perlado. Sombrero de *surah* color pan tostado, adornado con un alto lazo y un grupito de plumas. Tela necesaria para el traje, 7 metros de lana doble ancho, y 4 de terciopelo. Precio del patrón 3 pesetas.

Número 9.—*Chaqueta novedad.*—De paño beige, muy larga y ajustada. Los delanteros, sin pinzas, se cierran por medio de una sardinetas de pasamanería, sobre un plastrón de pekin de seda beige muy obscuro. Cuello vuelto prolongándose en solapas. Mangas lisas. El cuello, las solapas, las bocamangas y los extremos de esta prenda se adornan con aplicaciones de pasamanería. Toca de encaje, adornada con un pequeño grupo de plumas. Precio del patrón de la chaqueta: 2 pesetas.

Número 10.—*Traje para comida de ceremonia.*—Es de seda heliotropo. Cuerpo escotado en forma de corazón sobre una camiseta de encaje prendida con una media luna de pedrería. Un volante de encaje rodea el escote, cruza el delantero y se prolonga en una doble cascada que guarnece el costado de la falda. Esta es recta con larga cola plegada. Mangas semilargas de seda y encaje. Tela necesaria, 20 metros de seda. Precio del patrón: 4 pesetas.



Número 12.—*Traje de recibir para señorita*.—Es de lanilla coral. Falda recta, guarnecida en el bajo con una cenefa de lanilla blanca bordada al pasado con seda coral. Cuerpo corto. Cuello, plastrón y mangas de lanilla bordada. Estas últimas con hombreras abullonadas. Cinturón de faya coral. Tela necesaria para este traje, 8 metros de lanilla, doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas.

Número 13.—*Traje para mañana*.—De lanilla gris hierro. Falda recta, guarnecida en el bajo con filas de botones de acero. Cuerpo corto, abierto sobre un chalequito de paño gris plata, desabrochado para dejar al descubierto un plastrón liso de lana gris hierro. Mangas lisas. Sombrero de crin de tonos gris acero y gris hierro, adornado con grupitos de rosas. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lana, doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas.

Número 14.—*Chaqueta novedad*.—De paño azul marino. Los delanteros se cierran por medio de tres botones. Cuello vuelto. Mangas lisas. Galoncitos de pasamanería guarnecen los contornos de la chaqueta. Sombrero de terciopelo, adornado con un grupito de flores de seda. Precio del patrón de la chaqueta: 2 pesetas.

## LABORES

Número 2.—*Bolsita limosnera*.—Es de raso azul celeste, adornada con lacitos de cinta y aplicaciones de encaje irlandés.



NÚM. 7.—TRAJE PARA FIVE Ó CLOK.

Número 3.—*Detalle de la bolsita limosnera*.—Representa este grabado, una de las aplicaciones de encaje irlandés de tamaño natural. Para ejecutarla, se empieza por pasar el dibujo sobre un hule blanco y á continuación se siguen los contornos de éste con un fino galoncillo. El fondo del dibujo se rellena con delgados cordoncillos y diferentes calados hechos á punto de aguja.

Número 4.—*Puntilla al crochet*.—Las margaritas se hacen sueltas y se unen entre sí por medio de puntos de ca. Labor de una margarita: 3 vueltas de bar, 12 pétalos formados con bar. Las hojas y el tallo se forman así mismo con bar. compactas.

Número 5.—*Porta-periódicos*.—La armadura es de cartón fuerte ó fina madera forrada de terciopelo azul obscuro. El fondo se adorna con dos ramitos de flores y una cenefa bordada al pasado con seda de tonos maíz, rosa y verde hoja seca.

Número 11.—*Mesita costurero*.—Es de junco dorado ó barnizado. El interior está forrado de surah malva y el exterior aparece cubierto con bandas y draperías de seda maíz ligeramente bordadas con felpillas multicolores. Borlas y pompones de seda, completan el adorno de este útil mueblecito.

## VIDA PRACTICA

Como ofrecemos en nuestro artículo anterior, publicamos á continuación los párrafos más importantes del que *Un Soltero* dedicó en *El Heraldo de Madrid* á este interesante asunto que viene siendo objeto de nuestra atención.

A la directora de un periódico de modas destinada su alegato, y claro es que nos damos por aludidos toda vez que la discusión en que toma parte la hemos iniciado y sostenemos nosotros.

«Señora, dice el artículo. En una sección de su periódico tratan ustedes de una cuestión gravísima y de la mayor transcendencia: la cuestión del matrimonio. Es un hecho en toda Europa el de que se casan poco los jóvenes. Y varias publicaciones buscan el quid de este retraimiento. Se procura internarse en las cuestiones, cuya base principal es el dinero, la cantidad anual que necesita una pareja de la clase media para atender con decoro á sus obligaciones y necesidades.

«Soy soltero, señora, y muy aficionado á este género de estudios, pues entiendo que mucha fisiología y mucha sociología habría de enseñarse á los jóvenes de ambos sexos, en lugar del fárrago de inocentadas estupideces con que nos deforman el delicadísimo órgano que llamamos cerebro.

«Voy yo también á echar mi cuarto á espaldas, y dispenseme, señora, si lo que le diga á usted es algo rudo. De todas maneras



NÚM. 8.—TRAJE PARA CALLE.



NÚM. 9.—CHAQUETA NOVEDAD.

no he de faltar al respeto que toda mujer se merece, y más cuando es, como usted, persona ilustrada y de buenos deseos.

«Unos de los errores corrientes entre las mujeres, particularmente en las pollitas, es creer que los hombres son unos imbéciles.

«En la primera juventud, es decir, desde los diez años hasta los veinticinco, se habla mucho, pero no se hace sino tirar pólvora al aire; se casan pocos pollos, y muchos de los que apenan con una, suele ser ya jamona, no jovencita.

«De los viejos, no hablemos; no me parece que es para envanecerse una mujer joven, el conquistar á un desdichado que no puede consuegarse.

«Quedan, pues, descartados los pollos y los... maduros.

«Hablemos un poco de los hombres de entendimiento ya formado y aun no deformado cuerpo. El hombre de esta edad,

salvo naturalmente contadas excepciones, está en posesión de la carrera ó empleo que le hace vivir. En tres mil pesetas hijan, ¿verdad señora? lo indispensable para poderse casar...; pues en España

NÚM. 10.—TRAJE PARA COMIDA DE CEREMONIA.

establecimiento benéfico, acompañada de su apreciable mamá. Las cosas, como son. El pretexto es que quieren oír el parecer de alguna celebridad científica que no visita; pero la verdad es que la familia no dispone de los dos, tres ó cinco duros que cobra dicha celebridad médica por una consulta particular. Hay que oír á estos profesores, á quienes no se puede ocultar la verdad; hay que oírles hablar de aquel cuerpecito tan ataviado: anemia, escrófula, agotamiento nervioso y otras cosas.

«De modo, se dice, que casándose con esta muchacha no tendré compañera, porque su cerebro es un desván; no podré hablar de nada con ella, ya hemos visto aquella carta suya, y ¡qué madre para mis hijos!...

«Ese es un caso—me dirá usted,

«Miles, señora,

«¿La culpa? Permitame usted algunas reflexiones.

«Por un lado, azuzan ustedes á las infelices criaturas para que se vistan lo me-



NÚM. 11.—MESITA COSTURERO.



un mes ó dos ya nada de eso se llevarán...—¿De quién es hija?—De un empleado que gana 18.000 reales...—¿Y dónde vive?—En tal casa.—El cuarto renta 14 duros al mes.—Ella no es sola; están el padre, la madre y un muchacho que sigue carrera.

«Poco á poco llénase de números un pedazo de papel. ¡El número!... Brutal; pero verdad.

«Resulta que la niña, ó no come lo suficiente, ó debe el padre lo que ella lleva encima.

«Fíjese usted la cara que ponen los imbéciles.

«Sin embargo, uno de ellos, flechado por la joven, se decide á escribirle, creyendo que quizás esté mal dirigida, pero que será fácil hacerla desistir de locuras. Y, en efecto, recibe esta contestación: «Caballero: Errecibido su fina carta, y como le creo á usted todo un caballero...»

«Basta. Incurable.

«Esa misma joven vestida á la última, va un día á la consulta pública de un

«De modo, se dice, que casándose con esta muchacha no tendré compañera, porque su cerebro es un desván; no podré hablar de nada con ella, ya hemos visto aquella carta suya, y ¡qué madre para mis hijos!...

«Ese es un caso—me dirá usted,

«Miles, señora,

«¿La culpa? Permitame usted algunas reflexiones.

«Por un lado, azuzan ustedes á las infelices criaturas para que se vistan lo me-



NÚM. 12.—TRAJE PARA MAÑANA.



NÚM. 13.—CHAQUETA NOVEDAD.

jor posible; y claro está que elegancia, variedad y baratura no van juntas; y por otro, se encaran ustedes con los hombres, acusándoles de egoísmo porque no se casan contando sólo con doce mil reales anuales.

«En ese mundo ideal de la moda, ¿no se come? ¿no se bebe? ¿no hay case-ro? ¿no hay lavandera?

«Pues todo esto suma, señora, una cantidad muy respetable, que apenas basta para uno solo, y con apuros.

«Y si hay niños?... Se dan casos de que la elegante joven no quiera dar el pecho á su hijo,—por que dice ella que á su edad no va á privarse de diversiones, y porque se aja el cuerpo.—Y otras veces sucede que la elegante y distinguida, no tiene fuerza suficiente para criar.

«Y una de dos: ó menos modas, ó menos sermones á los solteros. Acostumbren ustedes á las muchachas á que no sufran por no poder llevar un vestido tan rico como el de otra que tenga una fortuna; pocas hay que se resignen á no deslumbrar á sus enemigas, las demás mujeres.

Y si no, esa mirada de hiena que se echan dos señoras al cruzar una al lado de la otra. Y á seguida, ¡qué cursi, qué preten-siones!... Todo ello porque va la otra mejor vestida.

«No son mujeres, son figurines.

«¿Qué piensan de estos renglones, termina el artículo, la

muy tierna, El y yo, Perla oriental, Mimio, Pues quiero, ea, etc., etc., etc.»

Lo que piensan las aludidas y las demás lectoras, es que el *Soltero* no conoce el asunto en que se ocupa más que de oídas.

Tenga un poco de paciencia, que á la mayor brevedad con anuencia del Director de esta Revista y en nombre de la sección femenina de la redacción me encargaré de demostrarle que ha tomado por regla general las excepciones.

Y esto sin más propósito por mi parte que disipar sus temores, ahuyentar sus escrúpulos y predisponer su ánimo á aceptar las venturas de la vida conyugal.

MARIO LARA.

## Conocimientos útiles

MOBILIARIO ARTÍSTICO.

(Conclusión.)

El comedor debe amueblarse con gran sencillez. Un aparador de madera de peral negro con ó sin filetes de cobre, doce sillas Luis XIII forradas de paño ó de terciopelo en-



NÚM. 14.—TRAJE DE RECIBIR PARA SEÑORITA.

carnado. Como cortinaje, imitación del antiguo cordobán repujado. En las paredes entrepaños de madera también de peral negro ó haciendo juego con la madera de las mesas y de las sillas y esculpidos en el centro de los entrepaños atributos de caza ó pesca, etc.

El cortinaje deberá componerse de un baldaquín con puntas onduladas, bastante separadas unas de otras y guarnecidas en su contorno con un galón. El baldaquín aparece colgado de una galería de madera. Las cortinas deben ser de paño ó terciopelo como el de las sillas.

También pueden decorarse los balcones con cortinas brochadas á la aguja y reemplazar el aparador por un trinchero, mueble muy práctico en los días de recepción.

El tapete de la mesa debe ser de paño del mismo color del cortinaje, ó de terciopelo de seda ó de Utrecht.

Vamos ahora á describir dos modelos de gabinete ó boudoir Luis XV.

Esta habitación debe ser la predilecta de las señoras. En las casas antiguas no era posible destinarlas, como hoy se hace, no sólo á ser el gabinete de las señoras, sino al mismo tiempo que gabinete dormitorio. Pero en fin, prescindiendo ahora de la segunda parte, y limitémonos al gabinete.

En el primer modelo, las paredes aparecen cubiertas de seda, fondo botón de oro, con una especie de rizado en la



parte superior, en la inferior y en los ángulos. Los lambrequines deben ser redondeados en la parte superior y en los lados.

La galería, de donde se suspende el cortinaje, debe ser de madera dorada.

La tela para tapizar los muebles debe ser de *lampas* brochado, fondo botón de oro con ramitos de colores, lo mismo que las cortinas. Estas deben recogerse por medio de abrazaderas con borlas.

Debajo de los cortinajes de tela deben colocarse otras cortinas cruzadas, de seda crema.

Los portiers deberán en su adorno hacer juego con el decorado de los balcones. El canapé, de dos asientos, de madera esculpida y dorada, debe forrarse de *lampas* color chocolate adornado con linda pasamanería ó galón.

Las sillas, muy ligeras, deben ser de madera dorada con los asientos y los respaldos cubiertos de *lampas* color de la tela ó papel que adornen las paredes.

En estos gabinetes debe haber para el adorno de las chimeneas, hermosos bronceos de arte y multitud de objetos que pongan de relieve el gusto artístico y la elegancia de la señora que preside á su ornamentación.

Para el segundo modelo y á fin de dar al gabinete un sello más particular sin separarnos del estilo Luis XV, debemos escoger una ornamentación en la que dominen las palmas, las flores y los pájaros, bordados ó estampados, á fin de combinarlos con porcelanas y espejos, también artísticos.

El techo debe representar un cielo con guirnalda y amorcillos estilo Boucher; la cornisa pintada de blanco y oro con los ángulos disimulados por ramos de flores. La tela que debe cubrir las paredes será de raso brochado con flores y pájaros fondo azul celeste, rosa ó lila.

Los cortinajes, ligeramente drapeados, serán de la misma tela que tapice las paredes, forrados de seda con refuerzo de muletón. Algunas cocas ó lazos de la misma tela adornarán los festones de la drapería.

Las cortinas de debajo deben ser de encaje, guardanecidas con un volante.

Para amueblar este gabinete elegiremos dos butacas, varias sillas y un canapé de medallones de madera dorada. Los asientos no deben ser capitonados, sino de la misma tela que sirva para los tapices. En los ángulos, consolas de madera esculpida y dorada con tablas de mármol, en las que se colocan figuritas de porcelana de Sèvres, de Sajonia ó de la China. La alfombra debe ser de Aubusson con dibujos sobre fondo blanco ó de un color muy claro.

Los biombo son accesorios indispensables del mobiliario en los estilos Luis XIV y Luis XV. Estos biombo son bordados, cubiertos de brocados de telas bastante raras, pero en armonía siempre con los tapices de las paredes ó con los cortinajes.

El salón de entrada ó antesala debe estar cubierto de una tela granate con galón de oro viejo, y de lo mismo deben ser las colgaduras que contribuyan á su ornamentación.

Suponiendo que tenga dos balcones, entre ellos se colocará un gran espejo. Después necesitamos dos sillones Luis XIII de madera de nogal esculpida y una mesa de nogal esculpida y encerada.

Nada es más fácil que simular en los cristales de los balcones las pinturas que tanto embellecen esta clase de habitaciones y que recuerdan los templos góticos.

Para esto, ó se emplean los verdaderos cristales, ó unos papeles que hay á propósito y que hacen, sobre poco más ó menos, el mismo efecto.

En las antepasas de las casas aristocráticas, debe colocarse un maniquí cubierto de una armadura más ó menos auténtica, y también debe aparecer en la pared una panoplia. Como mobiliario, siales de madera de nogal esculpido con blasones, tapices antiguos, y además conviene aprovechar algunas plantas de salón, para completar el adorno de estas antepasas que son en los tiempos modernos lo que más recuerda los antiguos.

Por ahora hemos descrito la mayor parte de las habitaciones que forman una casa, sobre todo las principales; y como ya he indicado en otro de estos artículos, aunque sean demasiado lujosos los modelos, conviene conocerlos para tomar de ellos lo que sea posible, porque si la riqueza no vale nada desde el punto de vista artístico cuando le falta la compañía de la elegancia y el buen gusto, en cambio el buen gusto y la elegancia pueden á veces pasar sin el auxilio de la riqueza.

No dejaremos de volver á ocuparnos en la descripción del mobiliario y la ornamentación de las casas, describiendo otros estilos que con los ya indicados, constituyen los grandes elementos de que dispone la Moda en la actualidad, para amueblar y adornar las habitaciones.

DANIEL GARCÍA.

La Administración de LA ÚLTIMA MODA tiene el mayor gusto en evacuar cuantos encargos se sirvan hacerle las señoras suscriptoras.—Estas deberán enviar el importe de los artículos que deseen, al hacer el pedido.

## Conferencias del Doctor.

### El vértigo.

No crean las amables lectoras que las he olvidado: pero el invierno ha sido crudo, los enfermos se han multiplicado y me ha faltado tiempo para dedicarlo á estas tareas tan gratas para mí.

Hoy hablaré del vértigo, malestar que se generaliza, que asusta á los que le padecen y que si es digno de observación no debe producir grandes alarmas. El vértigo es un síntoma que puede existir en las personas que disfrutan de buena salud, motivado por ciertos movimientos.

Pocos son los que no han experimentado más ó menos los efectos del vértigo. Los que bailan *vals* por la primera vez, los que suben á lo más alto de las montañas, los que se asoman á la ventana de una elevada torre, los que desde el wagón ven cruzar ante su vista con vertiginosa rapidez los árboles, todos pagan tributo á esa sensación que puede ser ó un simple mareo ó un vértigo más ó menos intenso.

De todos modos la sensación es desagradable. Nos falta el equilibrio, nos parece que el suelo que pisamos desaparece bajo nuestros pies y que los objetos que nos rodean se agitan ejecutando una danza infernal.

Cuando el vértigo dura breves segundos, el mal no es grande; pero cuando se repite en cortos intervalos y aumenta su duración, nos parece una verdadera enfermedad y produce en los que la sufren ideas tristes ó movimientos de terror.

El vértigo no es ciertamente una enfermedad, pero sí un síntoma de ella. Revela la clorosis, las anemias, ciertas afecciones del estómago, de los oídos, de la laringe y gran número de enfermedades nerviosas.

Su intensidad no está en relación con la gravedad de su causa; así es que un gran vértigo puede ser producido por la sensación de la debilidad del estómago y un vértigo corto y sin importancia al parecer, puede ser efecto de la epilepsia. Por tanto, mis queridas lectoras, no hay que asustarse de la gravedad aparente de la sensación vertiginosa que se experimenta.

No es fácil indicar un tratamiento contra el vértigo. El que lo padece debe inquirir la causa que lo determina; y si es el estómago, debe cuidar el estómago, si es el oído cuidar el oído, etc., etc.

Mi deseo al tratar de esta afección no es otro que tranquilizar á los aprensivos é informarles de que el vértigo por sí solo carece de importancia. Es un huésped incómodo, pero que siempre nos da avisos útiles que no debemos desatender. Su existencia demuestra que nos importa estudiar bien la causa que lo origina y buscar el medio de conjurar el mal que nos anuncia.

En este concepto hasta debemos tener alguna gratitud hacia el vértigo.

Terminaré manifestando que también producen vértigo el alcohol, el tabaco, el cloroformo, el tufo. Evitando el contacto de estos agentes destructores se evita el vértigo, que como ven las lectoras, no es en último resultado más que un aviso saludable del aprovechado instinto de conservación.

DR. ALEGRE.

## A la luz de la lámpara

Un poco acerca de *Realidad*.—Los trajes de las actrices.—*Edgard*.—Las recepciones de los marqueses de Linares.—El tiempo.—En qué consiste la Primavera.

Para estar de lleno en el tiempo santo de la Cuaresma, no deja de ser animada la vida de Madrid y no dá lugar á muchos aburrimientos. La temporada teatral se anima al fin de sus días, ó mejor dicho, de sus noches, con acontecimientos como el estreno de *Realidad*, el drama de Pérez Galdós en el teatro de la Comedia y el de *Edgar*, la ópera de Pacini en el Regio coliseo.

Ha habido dos recepciones en el palacio de los marqueses de Linares, las tertulias están muy animadas; y si no fuera porque no se baila, podríamos creer que nos halláramos en plena temporada alegre.

Juzgo que las lectoras no llevarán á mal que echemos un parrafito acerca de *Realidad*. Elevar la obra á los cuernos de la luna, diciendo que es un prodigio, que ha venido á descubrir nuevos mundos en nuestra escena, es una exageración de que se asombraría el mismo Sr. Pérez Galdós; pero asegurar que es una de tantas producciones dramáticas como las que pasan por la escena sin dejar rastro alguno, es una injusticia, con la que no pueden estar conformes las personas imparciales.

Por de pronto, el lenguaje de *Realidad* es de una pureza y de una precisión verdaderamente notables. Cada personaje habla como le corresponde, y la facilidad del diálogo es tan evidente que parecen las escenas fiel trasunto de una conversación de personas cultas.

Los tipos están tomados de la vida real, y á poco que se fije la atención se recordará haber encontrado en las tertulias madrileñas al diplomático pretencioso que entretiene sus ocios con chismes y cuentos, al alto funcionario que vuelve de la Habana, al parásito adulator de todos los Segismundos, al tipo noble y franco de Manuel Infante, á todos los personajes secundarios que figuran en la obra.

El tipo de Augusta es también muy madrileño, y en cuanto á Federico Viera, tropezamos con él todos los días en el Casino.

Quien me parece más apartado de la vida real por sus sublimidades de pensamiento es Orozco; la suya es demasiada elevación de alma para este pícaro mundo, donde no se encuentran con facilidad esos corazones generosos dispuestos siempre al perdón y alejados del apasionamiento. Pero la figura resulta tan bella que no puede menos de ser admirada.

Y ahora, aconsejo á aquéllas de mis lectoras que no hayan visto *Realidad* ó no puedan verla, que lean la novela para formarse idea del acontecimiento teatral de la temporada. En la lectura tendrán la ventaja de ponerse en comunicación directa con el autor sin sufrir, como sucede en las representaciones dramáticas, la intervención de actores que no han comprendido en su mayor parte la obra.

*Realidad* ha sido puesta en escena con poco esmero, dejando mucho que desear su ejecución.

En mi concepto y en el de otras personas competentes, los Sres. Cepillo y Ortega, y la Srta. Doña Julia Martínez han sido los que han comprendido los tipos que representaban. La Srta. Guerrero, que tanto vale, no ha estado esta vez ni un solo momento dentro de su papel y la *Augusta* que reproduce no es ni por soñación, la que ha imaginado Pérez Galdós. Comienza por no vestirse con propiedad. El traje del primer acto es demasiado pretencioso y no se le pone una mujer elegante para presidir en su casa una comida de amigos íntimos; aquel traje de seda color cobre con vistosísimo delantero brochado, gran cola y escote muy abierto por delante, es un traje pare ir á comer fuera de casa en un banquete de ceremonia; las que saben vestirse como sabía *Augusta*, que era en esto una notabilidad, están en su casa muy elegantes, pero más sencillas y menos aparatosas.

Es impropio también que después de haberse ido los convidados, cuando los criados han apagado las luces y *Augusta* se queda á solas con su esposo, conserve puestos los guantes largos; y es el colmo de la inverosimilitud que después de haberse retirado algunos momentos á su cuarto, vuelva á salir á escena con el traje de recepción. El Sr. Cepillo tuvo la buena idea de sustituir el frac por un batín casero; pero la Srta. Guerrero no le imitó y se pasa una noche de insomnio *tête à tête* con su esposo vestida de ceremonia.

Los demás trajes son también impropios. A la cita amorosa con Federico va con un traje de seda negro cubierto de azabaches y bordados, con cola en forma de manto y con una diminuta capota de tul, tal como podría ir una dama de la Reina á hacer la guardia en palacio un día de luto de Córte.

¿Y qué decir de aquella *matinée* color crema del último acto? En lo único en que estuvo acertada fué en envolverse para las escenas finales en el cachemir, un cachemir muy bueno por cierto.

Yo creo que saber vestirse debe ser una de las cualidades principales de las actrices, y por eso insisto tanto en estos detalles.

La bata de casa que luce Julia Martínez, encarnada con encajes negros, es muy propia del tipo que representa. El traje que lleva á casa de Federico, es también propio de ella, pero no de la ocasión pues es más bien una *toilette* para ir á las carreras de caballos en una tarde de Primavera.

Si las faltas que los actores cometen contra el arte fuesen pagadas con multas como los desmanes que cometen los toreros en la plaza de toros, el actor encargado del papel del diplomático D. Cornelio Malibran debía haber sido multado por su peluca rubia rizada, por sus ademanes afectados y por todo lo que hace y dice en la obra.

¿Pero qué más? Hasta Mario, el discretísimo Mario, uno de los actores españoles que mejor caracterizan los personajes de las obras que interpreta, ha estado en *Realidad* desgraciadísimo. ¡Y cuidado que el papel del padre de Federico se acomodaba como anillo al dedo á las cualidades de este notable actor! Pero *aliquando bonus dormitat Homerus*, y lo que es esta vez el insigne Mario ha echado un sueño completo.

\*\*\*

*Edgard*, la obra del maestro Pacini, estrenada en el teatro Real, no ha gustado á los señores. El libreto es de lo más insustancial que se conoce en el género, ¡y cuidado que hay libretos malos! En cuanto á la música no sabe á qué carta quedarse; si con el género italiano ó con las tendencias wagnerianas, á que el autor se inclina.

Sin la interpretación de Tamagno, de la Pasqua y de la Tetrizini, la ópera no se habría soportado.

\*\*\*



Las dos recepciones en el palacio de los marqueses de Linares han sido brillantísimas. Aquellos artísticos salones llenos de preciosidades, han ganado mucho alumbros por la luz eléctrica, cuya suavidad es tan propia para hacer resaltar primores y pinturas.

El palacio de los marqueses de Linares es magnífico; pero siempre me hace el efecto de que no es aquello una morada para ser habitada; sino una exposición de mobiliario suntuoso fin de siglo.

Es todo aquello demasiado nuevo y brillante, y le falta la patina artística del tiempo.

\*\*

Noherdelsón acierta en sus pronósticos acerca del tiempo con desconsoladora exactitud. Madrid que vistió durante algunos días traje de Primavera, ha vuelto á mostrarse caprichoso, como una mujer nerviosa.

—Desengañese usted—me decía noches pasadas una señora que se halla en el otoño de su vida—ya no hay Primavera como cuando nosotros éramos jóvenes.

¡Qué poca razón tenía mi antigua amiga! La Primavera se lleva siempre dentro del alma. Importan poco los nublados del cielo, cuando la juventud sonríe.

No es el tiempo quien envejece como alguien pretende, sino nosotros.

Preguntad á todos los que cuentan de quince á veinte años.

EL ABATE.

## Preguntas y Respuestas.

**Las dos rubias.**—Servida reclamación.—Tengo verdadero placer en contestar á sus amables preguntas. 1.ª Las faldas que hoy se usan son rectas, cortadas al biés y prolongándose en media cola. 2.ª El traje que me indican resultará muy elegante si emplean ustedes para su adorno *surah* marfil bordado de oro. Cuerpo corto.—Tomo nota del pseudónimo y con él pueden ustedes dirigirse á mí siempre que gusten.

**X. A. Z.**—El dibujo que usted necesita apareció en el número 129.—No hay de qué.

**La gripe.**—Supongo en poder de usted el encargo.—No se ha equivocado usted en sus suposiciones; lejos de olvidar sus deseos he procurado satisfacerlos del modo que me pareció mas práctico y veo con gusto que esto no pasó desapercibido á los ojos de usted.—En todos los casos el número y forma de los muebles no varía; pero se pueden elegir maderas y tejidos que resulten en armonía con la posición social de cada familia.

**Moraima.**—Cumplí su encargo muy gustosa.—Una seda ligera del mismo color de la tela.—Vea usted lo que dice *Clementina* en su *Carnet* de este número acerca de las faldas cortadas al biés.—Traslado á Salvi su petición.

**Clavellina verde.**—Su muy grata llegó tarde para poder ser contestada en el pasado número.—Mantelita de seda y encaje.—Papel de un tono pálido de forma cuadrada.—La combinación es un tanto difícil, pero si está hecha con arte creo que sus efectos no dejarán nada que desear.

**R. L. de A. B.**—Coloque usted la marca en el centro de uno de los lados.—Más bien pecan de largas que de cortas.—Las lámparas de bronce dorado, con alto pie y pantalla de *surah* y encaje constituyen lo más moderno en su clase para alumbrar una sala ó gabinete.—El tono coral ó azul turquesa me parece apropiado para esa combinación.—Mil gracias por su amable y constante propaganda.

**E. G. Nerva.**—Tendremos muy presente cuanto usted se sirve exponernos.

**A Purita. San Fernando.**—No, señora; el abuso no puede existir desde el momento en que se trata de una costumbre establecida y por todos practicada.—Nada de eso, y quedo incondicionalmente á la disposición de usted.

**P. L. H. B.**—Son necesarias las medidas siguientes: ancho del pecho, ancho de la espalda, cintura, contorno de las caderas y largo del talle.—Puede ser de tul, adornada con rizados de encaje y lazos de cinta de un color pálido.—Tiene usted que reformarlo, pues tal como está resulta poco moderno.—Necesita usted por lo menos tres metros de lana, doble ancho.

**Una romántica.**—El Administrador me dice que los patrones á que usted alude le fueron remitidos el 1.º de Marzo.

**A una admiradora de Eiffel.**—Si usted quiere pediremos á París el patrón del traje en cuestión, y de este modo verá usted disipadas todas sus dudas. La sarga es el tejido que más se usa para trajes de esa índole.—Sí, señora.

**J. M. Lérida.**—No me es posible contestar á usted con el pseudónimo que me indica, porque está ya elegido por otra señora suscriptora.—Elija usted un traje de lanilla gris, sencillamente adornado.

**4 de Septiembre á las siete de la mañana.**—Si usted quiere pediremos á París el patrón que ne-

cesita cuyo precio es una peseta, pues nos es de todo punto imposible acceder á su petición con la premura que desea.

**Ninón.**—Muchas gracias por sus galantes ofrecimientos.—Cumplí su encargo sin pérdida de tiempo y supongo los patrones en poder de usted.

**Una Espiritista.**—Tengo buenas noticias del *Royal Jouvence*, específico que se emplea para conseguir los resultados que usted desea obtener, pero no me es posible garantizar á usted sus resultados.—Su precio es 13 pesetas en Madrid.

**G. V. Linares.**—A mi parecer debe usted emplear el terciopelo para una casaca larga cortada en almenas por la parte inferior, completando el traje con una faldita fruncida y una camiseta de *surah* color marfil.

**Fleur des Bois.**—Doy mi preferencia al cinturón.—Se pidió á París el patrón de la blusa rusa.

**Gatito abandonado.**—Servida reclamación.

**S. de Peñalibre.**—Siendo de clase regular costará á usted de 60 á 100 pesetas.—Mil gracias por la nueva suscripción que nos proporciona usted.

**Angelita de R.**—Las amatistas continúan gozando de los favores de la moda.—Sí, señora; esa combinación de piedras preciosas está muy admitida y produce buenos efectos.—La guipure artística, el encaje *Renacimiento* ó el encaje *Richelieu*.—Lo tendré muy presente y si lo sucedido se repite no dejaré de participárselo á usted.

**Oralia.**—Veo por su amable carta que no me equivoqué en mis juicios y me felicito de haber sabido conquistar su afecto y simpatías.—Trasladaré su pregunta al *Dr. Alegre*.—Una cadena de oro delgada y no muy larga.—Use usted el *Agua de quina* de la perfumería de *Candor*.—Recomiendo á usted como muy buenos los *polvos dentífricos* de la perfumería higiénica de *Marcial*.

**J. O. de A.**—Servida reclamación.—No tiene usted nada que abonar.

**P. A.**—Sus indicaciones fueron seguidas al pie de la letra.

**Zulima.**—El pliegue *Watteau* puede ser de la misma tela, pero produce mejor efecto de encaje.—No es necesario, basta el largo y la cintura.

**Una y una dos. M del C.**—Recibido importe del patrón.

**Una hija del Mendo.**—No, señora; es diferente.—Tomo nota del pseudónimo que me indica.

**Viuda apasionada.**—Traslado á Salvi su consulta.—Una botonadura de más ó menos precio.—El regalo suele consistir en una joya, una docena de cubiertos, ó un mueblecito artístico, etc.—Un enlace de las cifras del nombre y apellido.—No, señora; el traje de la persona en cuestión debe ser negro ó de un tono verde mirto ó azul marino.—Depende de las costumbres establecidas en la localidad.

**Pensamientos y violetas, 23 de Enero.**—Su precio es de 3,50 á 5 pesetas.—Es imposible enviarlos en la forma indicada por usted.—No le he remitido las madejas de seda porque sin duda por un disculpable olvido dejó usted de decirme la clase y el color que le son necesarios.—Puede usted estar segura de que no diré nunca semejante cosa.—Tengo mucho gusto en describir á usted un modelo que me parece apropiado para el traje de seda. Falda cortada al biés, guarnecida en la parte inferior con un estrecho rizadito formado con un galón de seda negra de tres centímetros de ancho, y dispuesto sobre un primer rizado de seda de un pálido tono heliotropo, maíz ó reseda, del que solo se ve un bordecito como de medio centímetro. Cuerpo corto, cruzado y drapeado sobre una camiseta chorrera de crepón de la China del color del primer rizado que adorna la falda. Mangas huecas, con altos puños ajustados. Un ancho cinturón de seda negra rodea el talle y se anuda sobre el costado izquierdo formando un lazo de cosas altas y largas caídas.—Hace usted perfectamente bien en no querer singularizarse.

**B. B. de B. B.**—Tengo el gusto de participar á usted que nos hemos adelantado á sus deseos y que en breve plazo será repartido á las señoras suscriptoras el patrón cortado de un elegante *matinée* alta novedad, prenda de interés general, pues es utilizable en todas ocasiones y lo mismo sirve para una señora que para una señorita.—Los tonos grises siguen muy de moda.—¿Esta usted bien segura de que le fué entregada?—Solo en este caso debe usted llevar á cabo sus proyectos.

**A. Josefina.**—Sí, señora; la forma de las mangas se ha modificado bastante.—Precisamente en el *Carnet* de este número, se ocupa *Clementina* de esta innovación.—Dígale usted que cuento con el cumplimiento de su palabra.

**J. C. de A. Barcelona.**—Store de encaje crudo.—Sillería estilo *Maria Antonieta*.—Elija usted una capota de encaje negro y pasamanería de azabache, adornada con un ramo de flores de seda.—Reitero á usted la expresión de mis vivas simpatías.

**A Luisita.**—Teniendo en cuenta que su amiguita es tan aficionada á las flores, opino que el regalo debe consistir en una bonita planta de camelias. Este obsequio es de buen gusto y estoy segura de que esa señorita sabrá agradecerlo.

## El regalo de este número

Cromo continuación de la serie de enlaces que venimos publicando. Contiene los siguientes: F. G. F. H. F. I. F. J. F. K. F. L. F. Ll. F. M. F. N. F. O. F. P. y F. Q.

Con el próximo número repartiremos un patrón cortado, de una linda *matinée* que seguramente será de gran utilidad para nuestras favorecedoras. De este modo empezamos á cumplir la promesa que hemos hecho de dar de vez en cuando patrones cortados de prendas de general aplicación y utilidad.

—♦♦♦—

## Recetas culinarias.

REMITIDAS POR LAS SEÑORAS SUSCRIPTORAS

### BESUGO AL VINO BLANCO

Después de bien limpio y descamado el besugo, se parte en lonchas no muy delgadas que se van colocando en una cacerola, con sal y ajo picado.

Para un besugo de un kilo se pone una jicara de aceite crudo, un diente de ajo y medio cuartillo de vino á poder ser, rancio.

Se deja cocer por espacio de cinco minutos y entonces se añaden una docena de nueces muy machadas en el mortero, un poquito de jengibre y perejil, poniéndolo en el horno ó entre dos fuegos, hasta completar un cuarto de hora de cocción y quedar reducida la salsa á solo la grasa ó aceite.

MARÍA DEL CARMEN LAVIÑA.

## ADVERTENCIA IMPORTANTE

Desde que rigen los nuevos aranceles de Aduanas, se ha duplicado el coste de los derechos que abonamos por la mayor parte de los artículos que para la confección del periódico y los encargos que nos hacen las señoras suscriptoras traemos de París. Además como pagamos en francos, cada 100 francos nos cuestan 120 pesetas. A pesar de este considerable aumento de gasto no hemos alterado ni alteraremos el precio de nuestra publicación. Pero en los encargos o tenemos más remedio que aumentar el exceso que abonamos. Así, pues, en lo sucesivo y hasta que baje el cambio y se modifiquen los aranceles, por la *Crema de la Meca* y el *Agua Dusser* que hasta ahora han costado respectivamente 5 y 6 pesetas, cobraremos en Madrid 6 y 7; y en los demás artículos se aumentarán en el precio 25 céntimos por cada peseta. De todos modos prestamos un verdadero servicio á nuestras suscriptoras, que son las que exclusivamente pueden hacer á nuestra Administración en las condiciones indicadas, respecto de artículos extranjeros, los encargos que tengan por conveniente.

## PREGUNTA Y CONTESTACIÓN

—¿Quieres el chito ó el hongo?

Me dijo ayer Asunción

—Voy á lavarme: jabón

De los **Príncipes del Congo**.

Jabonería Victor Vaisier, París.—De venta en las principales perfumerías.

**Polvos de Candor.**—Blancos, rosa, *Rachel*.—Precio en Madrid, en nuestra Administración, 5 pesetas caja.

**Jabón de Candor.**—La pastilla, 2 pesetas en Madrid.

**Agua dentífrica de Candor.**—El frasco pequeño, 3 pesetas en Madrid.

El frasco grande, 5 pesetas ídem.

**AGUA DUSSER.**—Acreditado específico para devolver al cabello su primitivo color en los tonos castaño claro, castaño obscuro y negro. Su empleo no produce ni olor desagradable, ni manchas en la piel, ni obliga á un uso diario como las tinturas progresivas, bastando dos ó tres aplicaciones para obtener el resultado que se desea. Precio en Madrid, en nuestra Administración para las señoras suscriptoras: 7 pesetas cada frasco, con su correspondiente caja y cepillos. Se remite á los puntos donde hay estaciones de ferrocarril por cuenta del comprador.

**CREMA DE LA MECA.**—Inventor, *Dusser*.—Conserva la pureza y la frescura del cutis, le blanquea discretamente y hace desaparecer todas las pequeñas imperfecciones. Se vende en la Administración de la *ÚLTIMA MODA*, sólo á las señoras suscriptoras, al precio de 6 pesetas en Madrid. Se remite á los puntos donde hay estación de ferrocarril, siendo los gastos de porte de cuenta del comprador.

**RODAJAS PARA SACAR PATRONES.**—Precio en Madrid, 1 peseta 50 céntimos. En provincias, incluido porte y certificado, 2 pesetas 25 céntimos. Diríjanse los pedidos á la Administración de LA *ÚLTIMA MODA*.

MADRID: Imprenta de «LA ÚLTIMA MODA.»

Reservados los derechos de propiedad literaria y artística.

LA SECRETARIA.



## PASATIEMPOS

164

MARCEL'NO RICO CUTO

Combinense las letras de la anterior tarjeta de modo que se lea el nombre de un célebre orador romano de la antigüedad.

CARMEN PELLÓN DE MANTECA.

165

TRIÁNGULO

\* \* \* \* \*

Sustitúyanse por letras los asteriscos, de modo que se lea vertical y horizontalmente:

- 1.º Una flor.
- 2.º Infinitivo.
- 3.º Artículo en plural.
- 4.º Infinitivo.
- 5.º Vocal.

I. T.

166

ROMPE-CABEZAS

A C H D E H I L M O R T U

2 4 2 3 2 1 2 1 4 1 1 1

Empleando las anteriores letras tantas veces como indican las cifras colocadas debajo de cada una, formar un refrán castellano.

A. DE LA V. CH.

167

CHARADITA

—¿Todo ayer Don Cuasimodo?

—Dos, ayer segunda todo

FLOR EN CAPULLO.

## SOLUCIONES

Al núm. 154—Rompe-cabezas.

M—erci.  
A—ve del Paraíso.  
R—ecuerdos.  
C—aña de azúcar.  
E—leónora.  
L—a tres petite.  
I—sama Venymar.  
N—id'a.  
A—ncora.

La han remitido las señoras y señoritas: Gloria García Celada y Muñoz.—Pensamientos y violetas, 23 de Enero.—Inés Grande.—María Castellón.—Severa Labary Placeres.—Adelita.—Demetria Puig.—Carmen G. de Arballo.—Emilia Regules.—Mariana Corbalan de Aso.—Rosario Hombre.

Al núm. 155.—Tarjeta-anagrama.

CALDERÓN DE LA BARCA

La han remitido las señoras y señoritas: Celia de Cambre.—Gloria García Celada y Muñoz.—Gloria Muñoz y Gui.—Carmen Seco.—Inés Grande.—María Camino Subiza.—Manuela Rodríguez de Thomas.—Anemona.—Pensamientos y violetas, 23 de Enero.—María Castellón.—Josefa Avelleira.—Fidela Domínguez.—Mosaico de Cambre.—Asunción Zapata de Lagunar.—Rosario Hombre.—Elisa Martínez Aguinaga.

## CORRESPONDENCIA

Recuerdos... del trancazo.—Llegaron tarde a mi poder las soluciones que se sirvió usted remitirme, pero eran buenas.

Una Geltrunense.—Lo mismo digo a usted respecto a la del pasatiempo 151.

M. C. S.—Haga suya la contestación anterior.

C. S.—Por un olvido involuntario, que le ruego me dispense, dejé de incluir su nombre entre los de las suscriptoras que acertaron el pasatiempo 143.

M. T.—Lamento la causa que ha motivado su silencio.—Será usted complacida.

C. P. de M.—Se publicarán.

E. M. A.—Para complacerla necesito que me envíe la solución del acertijo.—Las otras llegaron tarde.

R. H.—Entra en turno.—Como podrá usted ver en este número, el pseudónimo está formado de dos palabras.

M. R. de T.—Espero que cumplirá usted su promesa.—No hay de qué.

SIBILA.

## ANUNCIO

## MANCHAS É IMPERFECCIONES DE LA PIEL

El asombroso éxito obtenido por la **Mauzanolina** demuestra ser cierto cuanto dicen mis anuncios anteriores; es decir, que quita las pecas, barros, paño de la cara, señales de viruela, arrugas y vello; da tersura al cutis y es absolutamente inofensivo. Consúltese al autor en caso de duda y atenerse estrictamente al prospecto. Pedro Gavilán, farmacéutico, Mahón.

Madrid.—Perfumería Inglesa, Carrera de San Jerónimo, 3.

Barcelona.—Viuda é hijos de Lafont, Fernando, 59.

Zaragoza.—Fortis, Alfonso I 27.

Sevilla.—Bazar Sevillano, calle de Tetuán y de las Sierpes.

Todo cambio de residencia exige un nuevo servicio de fajas, y al anunciarlo se nos remitirán 25 céntimos como compensación del servicio que se inutiliza.

Administración, Claudio Coello, 13, Madrid  
Apartado de correos núm. 24.—Teléfono 2.205  
SUCURSAL: CASA SALVI, CLAVEL, 1.

AGENTE EXCLUSIVO DE «LA ULTIMA MODA» PARA LOS ANUNCIOS EXTRANJEROS: M. A. LORETTE, DIRECTOR DE LA SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITÉ, RUE CAUMARTIN, 61, PARIS

## CARNE y QUINA

El Alimento mas reparador, unido al Tónico mas energico.

## VINO AROUD con QUINA

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE

**CARNE y QUINA!** con los elementos que entran en la composición de este potente reparador de las fuerzas vitales, de este fortificante por excelencia, de un gusto sumamente agradable, es soberano contra la *Anemia* y el *Apocamiento*, en las *Calenturas* y *Convalecencias*, contra las *Diarreas* y las *Afecciones del Estomago* y los *intestinos*.

Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las fuerzas, enriquecer la sangre, entonar el organismo y precaver la anemia y las epidemias provocadas por los calores, no se conoce nada superior al **Vino de Quina de Aroud**.

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farmo. 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD. SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.

EXIJASE el nombre y la firma AROUD

## COR LAVILLE GOTA REUMATISMOS

Específico probado de la **GOTA y REUMATISMOS**, calma los dolores los mas fuertes. Accion pronta y segura en todos los periodos del acceso.

P. COMAR é HIJO, 28, Rue Saint-Claude, PARIS

VENTA POR MENOR.—EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

## PILDORAS DE BLANCARD

Yoduro de Hierro Inalterable

NEW-YORK Aprobadas por la Academia de Medicina de París.

PARIS Adoptadas por el Formulario oficial francés y autorizadas por el Consejo medical de San Petersburgo.

1853 1855

Participando de las propiedades del **Yodo** y del **Hierro**, estas Pildoras convienen especialmente en las enfermedades tan variadas que determina el germen escrofuloso (tumores, obstrucciones y humores fríos, etc.), afecciones contra las cuales son impotentes los simples ferruginosos; en la **Clorosis** (colores pálidos), **Leucorrea** (flores blancas), la **Amenorrea** (menstruación nula ó difícil), la **Tisis**, la **Sífilis constitucional**, etc. En fin, ofrecen a los prácticos un agente terapéutico de los mas energicos para estimular el organismo y modificar las constituciones linfáticas, débiles ó debilitadas.

N. B.—El yoduro de hierro impuro ó alterado es un medicamento infiel é irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas **Pildoras de Blancard**, exijase nuestro sello de plata reactiva, nuestra firma adjunta y el sello de la Unión de Fabricantes.

Farmacéutico de París, calle Bonaparte, 40

DESCONFIÉSE DE LAS FALSIFICACIONES

## GARGANTA

VOZ y BOCA

## PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente a los Srs PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emisión de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

## ENFERMEDADES DEL

## ESTOMAGO

PASTILLAS y POLVOS

## PATERSON

con BISMUTHO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acidias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD

Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

SOCIEDAD de Fomento de la Medicina de París  
Medalla de Oro  
PREMIO de 2000 fr.

## JARABE y PASTA de H. AUBERGIER

con LACTUCARIUM (jugo lechoso de Lechuga)

Aprobados por la Academia de Medicina de París é insertados en la Colección Oficial de Formulas Legales por decreto ministerial de 10 de Marzo de 1854.

«Una completa inocuidad, una eficacia perfectamente comprobada en el *Catarro epidémico*, las *Bronquitis*, *Catarros*, *Reumas*, *Tos*, *asma* é *irritación* de la garganta, han grangeado al **JARABE y PASTA de AUBERGIER** una inmensa fama.»

(Extrato del Formulario Médico del Sr. Bouchardat catedrático de la Facultad de Medicina (26ª edición).—Venta por mayor: COMAR Y C<sup>ia</sup>, 28, Calle de St-Claude, PARIS.—DEPÓSITO EN LAS PRINCIPALES BOTICAS.

## LAS Personas que conocen las PILDORAS DEL DOCTOR DEHAUT DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, segun sus ocupaciones. Como el causancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente a volver a empezar cuantas veces sea necesario.

? Aparato fotografía de despacho completo.

Franco, 3 pesetas en sellos de correo a Dugour, 40 Faubourg Saint Martin, Paris. Gratis album ilustrado. 100 articulos nuevos.

## ENFERMEDADES del ESTOMAGO

## Pepsina Boudault

Aprobada por la ACADEMIA DE MEDICINA

PREMIO DEL INSTITUTO AL D' CORVISART. EN 1856

Medallas en las Exposiciones internacionales de

PARIS - LYON - VIENA - PHILADELPHIA - PARIS

1867 1872 1873 1876 1878

SE EMPLEA CON EL MAYOR ÉXITO EN LAS

DISPEPSIAS

GASTRITIS - GASTRALCIAS

DIGESTION LENTAS y PENOSAS

FALTA DE APETITO

Y OTROS DESORDENES DE LA DIGESTION

BAJO LA FORMA DE

ELIXIR. de PEPSINA BOUDAULT

VINO. de PEPSINA BOUDAULT

POLVOS. de PEPSINA BOUDAULT

PARIS, Pharmacie COLLAS, 8, rue Dauphine

y en las principales farmacias.

## PAPEL WLINSI

Soberano remedio

para la rápida curacion de las

Afecciones del pecho, Mal de garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de París.

DEPÓSITO EN TODAS LAS FARMACIAS. — PARIS, 31, Rue de Seine.



## RETRATOS CONTEMPORÁNEOS

GALERÍA DE «LA ÚLTIMA MODA»

## LA MELBA

Esta joven y célebre cantante, ha adquirido en los últimos tiempos gran notoriedad, más aun que por su mérito artístico, que es grande según dicen cuantos han tenido ocasión de oírla, por la ruidosa demanda de divorcio que ha interpuesto contra ella su marido Mister Armstrong, fundándose, no sabemos aun sin con razón ó sin ella, en las relaciones que pretende haber sostenido con el joven príncipe de Orleans; pero éstas diferencias conyugales, no son las que motivan la aparición de la diva en nuestra galería, sino sus cualidades de artista y la celebridad de belleza que ha adquirido.

Nació en Melbourne en el seno de una familia de negociantes, y del nombre de su ciudad natal tomó el pseudónimo de Melba.

Su madre era pianista y la enseñó desde los primeros años la música. A los dieciséis poseía una voz extraordinaria y era el encanto de los salones australianos. Poco después fué á París con su madre, donde aprendió el canto, dándose á conocer en 1886 en un concierto que se celebró en el salón Erard, al que asistió Gounod.

El efecto que produjo la joven cantante fué maravilloso. Al día siguiente fué contratada por el director del teatro de la ópera de Bruselas, á razón de 6.000 francos al mes.

En 1888 cantó en Londres; pero no alcanzó la gran reputación de que hoy goza, hasta que se presentó en París en 1889.

Los empresarios se apresuraron á ofrecerla contratos. Uno de América llegó hasta asegurarla 10.000 francos por representación, pero la Melba ha preferido vivir en Europa, y particularmente en Rusia, donde tiene muchos y entusiastas admiradores.

Es opinión general, que la única cantante que puede reemplazar á la Patti es la Melba.

Los que la han oído, aseguran que tiene una voz privilegiada, de la que se sirve con gran maestría.

Algunos críticos indican que su voz vale más que su alma. Parece, en efecto que aunque canta muy bien resulta de su acción y de su expresión una frialdad, que si puede pasar en *El Barbero de Sevilla* ó en algunas otras obras análogas, resulta deficiente en la Margarita del *Fausto*.

Puede decirse que está en los albores de su carrera, y es de presumir que las disensiones que han estallado en su hogar doméstico, las luchas en que está empeñada animen á la estatueta.

Como verán nuestras lectoras por el retrato, reproducción de una fotografía, la belleza de la diva no es una cosa tan extraordinaria como pretenden los que se complacen en seguir paso á paso la novela de esta mujer.

## BÁRBARA AFANASIEVNA

La joven y malograda doctora rusa, cuyo retrato publicamos en esta página, es una prueba mas de las funestas consecuencias que resultan siempre cuando se infringen las sabias leyes de la naturaleza. La historia de Bárbara Afanasievna parece una novela, y sin embargo nada más real que las desdichas que forman sus dolorosas páginas.

Sería preciso conocer muy á fondo el país, en cuyo seno nació, y sobre todo la clase á que perteneció por su origen. En Rusia hay dos poblaciones completamente distintas y separadas desde el punto de vista de la civilización por muchos siglos de distancia. Los señores, los privilegiados son del siglo actual, y disfrutan de los progresos de las naciones europeas más adelantadas y cultas; los aldeanos que hasta hace pocos años eran siervos, se hallan todavía en plena Edad Media por sus ideas, por sus costumbres, por su modo de ser en fin. Esta diferencia tan grande hace que los que viviendo en el pasado llegan de pronto y como por encanto al presente, sufran la sensación que experimenta el que ciego de nacimiento ve inesperadamente la luz del sol.

Conviene tener en cuenta éstos antecedentes que apuntamos aunque á la ligera, porque ellos explican el fenómeno de que Rusia sea precisamente el país en donde la mujer se ha lanzado con mayor entusiasmo, y hasta puede decirse con pasión á invadir las carreras científicas que vienen siendo desde tiempo inmemorial en el mundo, patrimonio exclusivo de los hombres.



LA MELBA

De las cuatrocientas no llegaron al término de la carrera más que sesenta y cuatro. Muchas tornaron desengañadas á sus lares, otras sucumbieron á las asechanzas del vicio, otras buscaron en la muerte remedio á sus dolorosos desengaños, otras perecieron de enfermedades. El título de doctora costó á Bárbara cuatro años de sacrificios, que horrorizan al leerlos en sus cartas, por cierto muy sobrias, y revelando sólo una pequeña parte de su martirio por no afligir á su bien hecha ra que le ayudaba cuanto podía, pero no lo bastante.

Por supuesto que los instintos, los afectos, las emociones propias de la mujer habían ido desapareciendo poco á poco de su alma. Solo vivía para la ciencia y hallaba en ella las tristes realidades que enseña al hombre, realidades que le desesperarían si la Providencia no hubiera puesto á su lado á la mujer.

Por fin consiguió el título de doctora, y se entusiasmó al saber que con motivo de la guerra la destinaban á un hospital de sangre; pero su ilusión no tardó en convertirse en desengaño. Hé aquí lo que decía en una de sus cartas:

«En el curso ordinario de la vida la muerte que se ve de lejos parece un fenómeno extraordinario; pero cuando se la halla á todas horas y en todas partes, es hasta tentadora. ¿Qué es nuestra vida mas que una insignificante gota de agua en el inmenso torrente de la humanidad?»

Poco después de escribir las anteriores líneas dictadas por la desesperación, recibió su protectora una carta de la Superiora del Hospital de Plewna, anunciándole que Bárbara, que prestaba sus servicios en aquella santa casa, se había ahorcado.

«Nos perdemos en conjeturas, decía la Superiora, sobre los móviles que han podido aconsejar á la infeliz tan fatal resolución. Juzgo como principal causa las doctrinas con que nutren su inteligencia estas pobres mujeres que aspiran á vivir como los hombres. Bárbara leía asiduamente un libro del filósofo Schopenhauer. Las hermanas que están bajo mis órdenes, siguen mejor camino, cuando en los breves ratos de descanso que les dejan sus penosos deberes, se contentan con leer el Evangelio.»

La excelente religiosa tenía razón. La pobre doctora había olvidado al querer igualarse á los hombres, que la abnegación, la generosidad y el amor son la única defensa y la posible felicidad de la mujer.



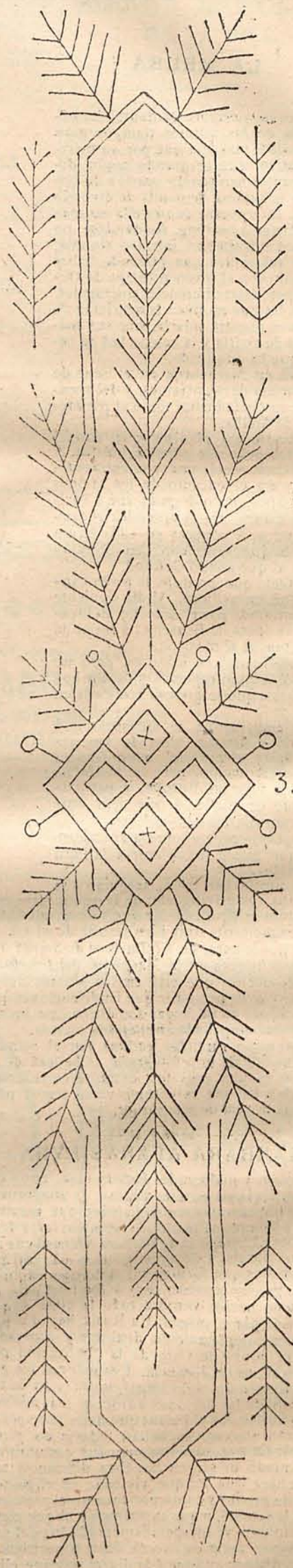
BÁRBARA AFANASIEVNA

DOCTORA EN MEDICINA





Labores empicadas, Dibujos, Armaduras, Oro, Sedas, Algodones, Lanas, CASA-SALVI I. CLAVEL I.  
MADRID



Número 1.—Continuación del abecedario para bordar sábanas.—2. Cifra para pañuelos.—3. Cenefa para bordar almohadas con seda lavable.  
4. Nombre de Cruz para almohadas debajo.